

Romanos L8 – Lecciones 1-7 Resumen del Estudio

Lección 1 – Romanos 1:1-15 Pablo Desea Ir a Roma

- P1 – Jesús fue declarado Hijo de Dios en virtud de Su resurrección. Ninguna otra religión fue fundada por un líder que fuera ejecutado públicamente, depositado en una tumba custodiada, resucitado de entre los muertos y que volviera a aparecer públicamente ante Sus seguidores (lo cual constituye una prueba de Sus enseñanzas).
- P3 – En el Nuevo Testamento, el término «santo» se refiere a los creyentes genuinos que adoran a Dios en sus iglesias.
- P4, 5 – Pablo se sintió inspirado por lo que oyó acerca de la iglesia en Roma, por lo que oró pidiendo la oportunidad de visitarla y de que hubiera una edificación mutua. En el Cuerpo de Cristo, es bueno orar e interceder los unos por los otros. ¡Debemos comprometernos con este ministerio esencial!

Lección 2 – Romanos 1:16-23 Justicia e Injusticia

- P1 – El Evangelio cristiano es este: Jesús Se hizo hombre conforme al plan del Padre, vivió una vida perfecta, murió cargando con el pecado de la humanidad y fue resucitado por el Padre para ser el Salvador de todos. Los creyentes deben arrepentirse de sus pecados y pedir perdón. Por la fe en Jesús, serán salvos.
- P2 – Dios utiliza la «locura» de la predicación como el medio principal para difundir el mensaje del Evangelio.
- P3 – Pablo afirma que no se avergonzaba del Evangelio, porque este trae consigo el poder salvador de Dios. Sin embargo, a veces los creyentes (nosotros) podemos sentir vergüenza de orar en público o de hablar abiertamente sobre Jesús...
- P5-7 – Los impíos de esta tierra «reprimen la verdad de Dios» mediante su maldad. La creación del mundo por parte de Dios es evidente, pero ellos no quieren saber nada de ella. Al rechazarla, sus razonamientos se vuelven fútiles y sus mentes oscuras. Al negarse a adorar a Dios, pretenden ser «sabios», pero se vuelven necios debido a su obstinación persistente. Dios no pasará esto por alto; ¡estarán sujetos a Su ira plena!

Lección 3 – Romanos 1:24-32 Dios «Los Entregó...»

- P1, 2 – Según los versículos 24, 26 y 28, Dios entrega a este pueblo obstinado e incrédulo a la impureza sexual, a pasiones vergonzosas y a una mente depravada. Cambian la verdad de Dios por mentiras, adorando a las criaturas en lugar de al Creador, y así se degradan a sí mismos.
- P3, 4 – Las relaciones sexuales humanas normales (ordenadas por Dios) entre marido y mujer son sustituidas por la homosexualidad (entre personas del mismo sexo), la prostitución (sexo a cambio de dinero) y la fornicación (sexo antes o fuera del compromiso matrimonial [esto también incluye el adulterio]).
- P5 – Quienes participan en estas perversiones sexuales reciben «en sí mismos el castigo correspondiente». Es un juicio actual de Dios; ya sea algo físico o mental, pagan un precio por ello.
- P6, 7 – Dios permite que las personas Lo rechacen, y quienes lo hacen comienzan a realizar actos que «no deben» cometer....
- P8, 9 – De los impiedosos surgen muchas conductas carnales. Lamentablemente, algunos de estos comportamientos y actitudes también afectan a los miembros de la Iglesia (por ejemplo, los celos, la envidia, las contiendas y los chismes). Aquellos a quienes Dios «castiga» por su conducta desviada pasan a fomentar la desobediencia e incluso a inventar en otros nuevos actos pecaminosos.

Lección 4 – Romanos 2:1-11 El Justo Juicio de Dios

- P1 – Los cristianos deben ser cautelosos a la hora de juzgar a quienes practican la perversión sexual (véase la lección 3 arriba). Esto es especialmente cierto en el caso de los hipócritas: ¡aquellos que condenan tales actos públicamente pero los practican en secreto!
- P2, 3 – Los cristianos tienen el «deber» de juzgar, o mejor dicho, de «discernir», entre lo correcto y lo incorrecto, pero nunca desde una posición de hipocresía. Existen varios textos que orientan sobre cómo ejercer un juicio adecuado en el ámbito de la iglesia.
- P4, 5 – Cuando los cristianos cometen pecados «presuntuosos», es decir, pensando: «No pasa nada por pecar; Dios me perdonará más tarde cuando me arrepienta...», están menospreciando las riquezas de Dios (Su gracia). La bondad de Dios tiene como fin llevarnos al arrepentimiento, no a seguir pecando. No podemos permitirnos ser obstinados e impenitentes, creyentes que están viviendo de tal manera que acumulemos sobre nosotros mismos la ira de Dios.
- P7 – Dios promete honrar a los creyentes que perseveran pacientemente en hacer el bien; en cambio, aquellos que son egoístas y desobedientes están sujetos a Su furia e ira futuras, así como a la angustia en esta vida.
- P8 – Ya sea para juicio o para recompensa, Dios comenzará por Su propia casa y por Su pueblo escogido....

Lección 5 – Romanos 2:12-29 La ley, la Circuncisión y el Juicio

- P1, 2 – Los gentiles --- aquellos que crecieron sin la Ley (escrita) de Dios --- serán juzgados por Dios conforme a sus conciencias. Aunque carecen de la Ley, las normas divinas están grabadas en el corazón humano (existe una noción básica para distinguir el bien del mal). Quienes poseen la Ley serán juzgados por ella.
- P3 – Los cristianos, como Iglesia de Cristo – al igual que los judíos, el pueblo escogido de Dios – podemos caer en una trampa similar. Conocemos los caminos de Dios y estamos en condiciones de influir en nuestra cultura, sin embargo, cuando fallamos públicamente, manchamos la reputación de Dios y de nuestra comunidad de fe. Debemos vivir genuina y puramente; no podemos permitirnos ser hallados culpables de aquello mismo a lo que nos oponemos.
- P4-6 – Una de las críticas más frecuentes hacia los miembros de la Iglesia de Cristo es que somos hipócritas, culpables de cometer las mismas acciones que condenamos en los demás. Este pasaje de Romanos afirma que solo aquellos que «ponen en práctica» la Ley serán considerados justos por el Señor. ¡De nada me sirve la ventaja de haber crecido conociendo la Ley de Dios si no la obedezco...!

Lección 6 – Romanos 3:1-20 ¡Dios es Justo...NO las Personas!

- P1 – Los judíos son el pueblo del pacto de Dios mediante la circuncisión, teniendo confiado a ellos Sus palabras y muchos tuvieron encuentros personales con Él a lo largo de los años. Debían ser testigos del único Dios verdadero en nuestro mundo, una luz para las naciones. Hoy en día, los cristianos se unen a los judíos en este deber.
- P2 – Lamentablemente, criarse en un hogar judío o cristiano no garantiza que los hijos adopten la fe de sus padres. Cada individuo debe llegar a su propia fe. Aunque sea rechazado por las nuevas generaciones, Dios permanece fiel a nosotros.
- P3 – A diferencia de las enseñanzas gnósticas, Pablo NUNCA enseñó que los cristianos debieran vivir pecaminosamente en sus cuerpos para que Dios fuera glorificado al perdonarnos una y otra vez (¡porque solo cuenta nuestro espíritu!).
- P4 – El término religioso «DEPRAVACIÓN TOTAL» no significa que las personas sean incapaces de hacer el bien, sino que ningún ser humano es capaz de no hacer nunca el mal. Todo ser humano ha sido contaminado por las manchas (la influencia) del pecado. Nuestra naturaleza contaminada es fiel a NOSOTROS MISMOS, no a Dios.

P5 – Incluso utilizando la Ley de Dios como una lista de verificación, nadie puede presionar a Dios diciendo: «Merezco estar aquí». El veredicto de Dios ha sido decretado: ¡NO HAY nadie justo, ni siquiera uno! ¡Todos pecan!

Lección 7 – Romanos 3:21-31

La Justicia Viene por la Fe

P1 – Dado que la «justicia propia» del hombre es incapaz de ganar la salvación para las personas, Dios introduce una nueva solución para la salvación, la justicia de Jesucristo. La justicia de Jesús, que es aceptable ante Dios en virtud de una vida perfecta, se «da» gratuitamente (gracia) a quienes ponen su confianza y fe en Él (es decir, mis «trapos de inmundicia», mi propia justicia, se intercambian por la justicia perfecta de Jesús).

P2 – Toda la humanidad ha pecado y está destituida de la gloria (y de las expectativas) de Dios.

P3, 4 – La gracia es gratuita para las personas, pero al Padre le costó la vida de Su Hijo. Dios pagó un precio para redimirnos.

P5 – Jesús es la «propiciación». Este término religioso significa que Él es el «sacrificio aceptable» para aplacar la ira y el enojo del Padre ante la pecaminosidad de la humanidad. Lo que los hombres no pudieron lograr, ni siquiera mediante la sangre de animales, Dios lo ha realizado a través de la vida y la sangre derramada de Jesús en la cruz. El Padre está satisfecho con esta solución; resucitó a Jesús de entre los muertos por haber llevado a cabo Su plan.

P6, 7 – La humanidad no tiene motivos para jactarse; no puede, ni pudo, conseguir su propia liberación. La salvación está disponible solo por la fe, no por obras buenas.

P8 – Aunque los judíos son Su «luz» para las naciones, Dios es el Creador de todos los pueblos y naciones. ¡Él no es Dios solo de los judíos, sino Dios de todos los hombres!